



## NO SE PUEDE HACER, ¡NO EXISTE!

Mi nombre es Simone de Würzburg, Alemania. Tengo 41 años y actualmente paso la mayor parte del año con mi hija en el idílico Urubamba.

Me gustaría contarles, queridos lectores, mi impresión y mi primer encuentro con Kurt Schibler.

Conocí a Kurt cuando subí al autobús público hace algún tiempo. Enseguida me llamó la atención, pues lo reconocí como otro europeo de habla alemana entre los andinos. Me acerqué directamente a él.

Después mantuvimos el contacto, pues yo ya estaba organizando una reunión de conocidos alemanes, a la que también invité a Kurt.

En aquel momento, Kurt estaba bastante ocupado, ya que se dedicaba a su obra las veinticuatro horas del día. A pesar de todo, aceptó almorzar conmigo el día de mi reunión organizada. Allí me contó más cosas sobre la asociación [netzwerk-licht.ch](http://netzwerk-licht.ch), que fundó en 2019 con personas de ideas afines en Suiza. Y me habló del proyecto actual aquí en Urubamba, que no está lejos de donde vivo.

Así que navegué por el sitio web de la asociación y decidí visitarlo en la obra, ya que yo también estoy muy interesado en la construcción y quería obtener una imagen de una obra peruana. Siempre se oyen cosas que pasan en las obras. Yo había oído muchas historias de terror sobre ellas (obreros que no se presentan en la obra, cables eléctricos que no están conectados a tierra, costes que se duplican de la nada, robo de materiales, contaminación por amianto y cosas por el estilo).



Cuando estuve entonces en la obra, surgió la siguiente imagen: Kurt ha conseguido manejar una obra organizada y limpia, en la que también echa una mano él mismo, y actualmente el almacén está completamente terminado y ya se han instalado las ventanas.

Me sorprendió un poco el tamaño, que no era tan impresionante en las fotos como en la realidad. También me impresionó mucho la altura de los techos y la arquitectura inca, muy profesional. No podía creer lo que veían mis ojos al encontrarme con una casa de dos plantas construida al estilo inca tradicional.

En Alemania, su construcción sería sin duda financiada por la Oficina de Protección de Monumentos Históricos.



También me impresionó que Kurt tenga la fuerza, la disciplina y la ambición suficientes para llevar a cabo este proyecto en las condiciones peruanas y consiga aportar una disciplina relativamente suiza.

Me parece casi irreal que haya conseguido construir una gran casa tradicional INKA de dos plantas con una voluntad de hierro y una mentalidad de "no se puede, no se quiere".

Estoy deseando seguir su proyecto y sin duda le visitaré allí varias veces.

Urubamba, verano de 2023

